Saludaré este día con amor en mi corazón, porque este es el secreto más grande del éxito en todas las empresas.
La fuerza muscular podrá partir un escudo y aun destruir la vida, pero solo el poder invisible del amor penetrará el corazón del hombre y hasta que no domine este arte, no seré más que un mercachifle en el mercado.

Og Mandino

San José, 10 de Enero de 2013

CAMBIAR EL MUNDO

Hace algunos años, asistiendo a una capacitación de crecimiento personal en una empresa de ventas directas en la que estaba, la persona a cargo contó una historia que no sé si ocurrió o no, pero deseo compartirla contigo:

Un día un pastor, quien se encontraba con su hija de cinco años, se preparaba para escribir el sermón que habría de compartir durante el próximo oficio religioso. No le resultaba fácil concentrarse ya que su hija iba y venía, con la natural inquietud de los chicos de esa edad.

Entonces el señor pensó en la forma de poder mantener a su hija entretenida y vio sobre su escritorio una revista con una foto a todo color de un mapamundi. Tomó la hoja y la cortó en trozos de forma de crear un puzzle o rompecabezas. Con estos, llevó a la niña a su cuarto y le pidió que tratara de amar el planeta, lo que la mantendría lo suficientemente ocupada como para que él pudiera seguir trabajando.

Para su sorpresa, unos minutos después de haberla dejado, la chica se acerca a su papá que estaba escribiendo y ¿adivina qué? El puzzle estaba perfecto.

El pastor desconcertado le preguntó a su hija cómo era que había podido armarlo tan rápido, a lo que ella contestó: muy fácil papá, del otro lado del mapa había un hombre, entonces decidí componer su figura, porque pensé:

SI EL HOMBRE ESTÁ BIEN, EL MUNDO ESTARÁ BIEN.

¡Baya mensaje para incluir en el sermón verdad! También una bella y verdadera moraleja.

Ciertamente si el ser humano está bien, el mundo mejorará. Por eso pienso que se puede cambiar el mundo, como te lo expresaba en reflexiones pasadas. Quizá pienses que no es posible abarcar todo el planeta para poder lograrlo, pero creo que se trata más bien de ir mejorando cada uno de nosotros en la medida de nuestras posibilidades.

También puedes pensar que toda la humanidad no está en condiciones de lograrlo, lo que tiene sentido; pero ¿qué tal si empezamos por nosotros mismos y a la vez vamos alentando a nuestros allegados a intentarlo? ¿Te imaginas el efecto multiplicador qué eso representaría?

Pero hay más y para poder hablarte de esto necesito explicarte algunas cosas que he ido aprendiendo en este tiempo de “despertar” como lo llamo, algo que no solo me ha ocurrido a mí sino a muchas personas en el mundo.

Necesito contarte quien eres en realidad, pero no al que vez en el espejo. Quizá no lo creas. Tal vez para comprenderlo debas dejar de lado momentáneamente tus creencias. Si puedes intentarlo, te invito al próximo capítulo de lo que hemos titulado “Cambiar el mundo”. Hasta entonces…

Con cariño,

Roberto J. Travieso
www.despertando.com.uy